

CAPÍTULO VI

LA FORMACIÓN PROFESIONAL EN CIENCIAS DE LA SALUD: INTERESES PERSONALES, EXIGENCIAS CULTURALES Y EL ROL DE LA UNIVERSIDAD

*Martha Valdez Bernal
Sandra González Mendieta*

INTRODUCCIÓN

El personal de ciencias de la salud está en búsqueda de la mejora constante de su entorno, comprometido de manera general con su preparación. Pertenecer al ambiente universitario en esta rama, trae implícita la oportunidad de materializar la donación de su persona al servicio de los demás. Ello implica un compromiso y una ganancia: el compromiso de estudiar tenazmente para hacer frente a la confianza asignada por los pacientes y el beneficio de trabajar siempre alrededor de personas, con el mismo ímpetu.

Por lo tanto, el estudiante de ciencias de la salud no solo sentirá el impacto educativo en la capacidad intelectual. Durante la formación, un universitario necesita someterse a exigencias para avanzar en su desarrollo personal. Las intenciones formativas más claras se ligán con los resultados académicos, pero el fin no manifiesto es que aprenda a ser, esto le será solicitado en el contacto con sus pacientes. Estar dispuesto a exponerse al caos de la existencia hará su transformación

profesional más fluida, con mayor éxito y satisfacción. Este es el enfoque de la reflexión siguiente.

SITUACIÓN DE LOS ESTUDIANTES, CAMBIOS HASTA CONVERTIRSE EN PROFESIONALES

La humanidad se ha enfrentado en el siglo XXI a eventos que han marcado de manera reveladora su evolución, conducción y significado. Según el INEGI el 62% de la población entre 3 y 29 años realizó su inscripción al ciclo escolar 2020¹, lo cual hace evidente que las escuelas son el escenario necesario que se elige para el desarrollo, ya que es, en la educación, donde se establece el prototipo de persona que requiere la sociedad.

La evolución acelerada de los medios de comunicación y la tecnología han permitido que, absolutamente todo lo que se creía inalcanzable, ahora esté próximo mediante un “click”. Si bien se facilitaron ciertos procesos de búsqueda de información, se encontraron también retos específicos a vencer.

El alumnado se ha convertido en víctima del bombardeo digital, ha cedido a los encantos de la información rápida y ha caído en manos del mínimo esfuerzo, lo que ha mermado el desarrollo de las habilidades necesarias en el día a día, esto se refleja en poca paciencia al desarrollar una actividad, atención dispersa,

¹ INEGI, INEGI presenta resultados de la encuesta para la medición del impacto COVID-19 en la educación (ECOVID-ED) 2020, Datos nacionales, Comunicado de prensa Núm. 185/21 (23 de marzo de 2021), https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2021/OtrTemEcon/ECOVID-ED_2021_03.pdf

baja tolerancia a la frustración y al trabajo con presión, dentro del aula.

Esta situación en ciencias de la salud ha significado un obstáculo importante, ya que, la composición de la base en la licenciatura, se estructura de asignaturas que exigen que el alumnado sea un tanto autodidacta. Es necesario que se sumerja en medios específicos para encontrar la información con la que pueda aprender. La oportunidad de razonar para conseguir un resultado o conocimiento en salud es baja, ya que la mayor cantidad de información se obtiene por memorización durante el primer año de estudio, las labores se vuelven complicadas para la mayor parte de la población estudiantil, razón por la que existen altas deserciones.

La selección de estímulos es vital, para así poder procesar la información requerida, no solo para la acreditación de una prueba, sino para obtener un aprendizaje significativo, donde el cerebro lleva procesos complejos y tiene un límite en cada uno de ellos. Por lo tanto, es necesario que el estudiante, al procesar los estímulos elegidos como prioritarios, analice la situación en la que los pondrá en práctica, mecanismo que no es llevado automáticamente, requiere de adiestramiento ya que el cerebro jerarquiza, de lo más general a lo más específico, al tener infinidad de estímulos digitales en los entornos de estudio; lograr elevar la concentración a un nivel de memorización es un reto mayor.

En un primer momento la atención se convierte en el requisito primordial para realizar cualquier actividad académica, permite que se lleven a cabo los demás procesos como consolidación, mantenimiento y recuperación de la información.²

² Elena Bernabéu Brotóns, “La atención y la memoria como claves del proceso de aprendizaje. Aplicaciones para

Entonces ¿la era de aprendizaje actual, se convierte en un aliado o un reto para cada protagonista de la escuela? Esa respuesta la tendrá cada uno al experimentar contextos diferentes.

La curiosidad del aprendiz es la que lo lleva a sumergirse en el mundo digital para buscar información que le es atractiva; la cuestión es averiguar si el estudiante cuenta con las herramientas necesarias para priorizar, organizar y aplicar dicha información.

En cuanto el alumno o la alumna ingresa a la universidad se enfrenta a la misión de realizar múltiples tareas y trabajos en todas las materias, es aquí, donde se plasma el gusto por la teoría o práctica de una rama específica y los alumnos comienzan a experimentar el agrado o desagrado por las mismas, un hecho natural en el ser humano: destacar en lo que causa placer.

Es notable, en cada uno de los perfiles académicos de los alumnos, la inclinación positiva que tienen frente a la seriación de algunas materias, es por ello que llegan a desatender el resto de cursos y pierden de vista que el objetivo del ingreso universitario es que conozcan, experimenten y empleen un *todo* de la licenciatura elegida. Ese conocimiento total permitirá que, en el futuro inmediato y mediano, en el caso de Ciencias de la Salud, puedan generar resultados positivos en los pacientes que atiendan, ya que durante el Servicio Social estarán a cargo de agendas de manera independiente.

La Secretaría de Educación del Estado de México define el Servicio Social como: “el conjunto de actividades de carácter temporal y obligatorio que pres-
tan los estudiantes y pasantes de las carreras técnicas y profesionales, en el que aplicarán los conocimientos

el entorno escolar”, *ReiDoCrea*, Vol. 6, Núm. 2, pp. 16-23.
<https://www.ugr.es/~reidocrea/6-2-3.pdf>.

científicos, técnicos y humanísticos adquiridos en su formación”³, por lo que se entiende que la universidad debería de dotar de los implementos necesarios al alumnado, para poder desarrollarse de manera óptima durante este periodo de un año. Durante dicho servicio se pueden tener espacios específicos de actuación, aunque la realidad es que la mayor parte de hospitales brinda una atención general.

Posterior al año de servicio social inicia formalmente la vida laboral y es aquí cuando se requiere reflexión profunda sobre varios factores: las habilidades intrínsecas dentro del actuar profesional, las necesidades propias, que siempre dictan la dirección del caminar, contemplar y hacer frente a las opciones profesionales de las cuales cada profesional es un eslabón, que contribuye a la mejora o detrimento de la carrera.

El andar profesional exige, con el paso del tiempo que se realice la especialización en algún área, mediante algún posgrado, pero incluso la elección de este vuelve a requerir una mirada a la globalidad de opciones a elegir, para entonces así, y solo así, sumergirse en la especialización parcial de un tema dentro de un mundo de conocimiento.

En ciencias de la salud el trabajo en equipo multidisciplinario, interdisciplinario y transdisciplinario se convierte en un apoyo valioso para no perder de vista las diferentes corrientes o puntos de abordaje sobre el padecimiento de un paciente, lo cual exige que cualquiera del equipo tenga el conocimiento científico pertinente.

³ Secretaría de Educación, Gobierno del Estado de México, “Servicio Social”. <https://seduc.edomex.gob.mx/servicio-social>

El ser bueno no solo se compone de raciocinio, conocimiento y aprendizaje, es parte de la naturaleza soñar, fantasear e imaginar lo que se puede llegar a hacer y ser. En un mundo lleno de oportunidades, se podría pensar que es fácil lograr los objetivos o metas planteadas a lo largo de la vida, cuando en realidad lo difícil es aceptar que no todas las realidades son las mismas. La economía, la taxonomía social, la inclusión, el desarrollo regional y la aplicación de derechos son los que generan segregación cultural, social y detrimento educativo. Soñar para generar oportunidades en algunos dicentes se vuelve casi imposible, se produce el olvido del objetivo primario de la educación: potencializar la satisfacción de las necesidades humanas como un derecho inherente del ser.⁴

Se tiene claro qué organismo cuida de la salud de la población, qué organismo es el encargado de proveer seguridad, de dotar de estabilidad económica, pero ¿quién cuida las alas, los sueños, las ilusiones, los anhelos, las corazonadas? Se corre fuertemente el riesgo de caer en la monotonía de la enseñanza y el aprendizaje conformista, mediocre, vacío, superfluo, prostituido, en el que es como muchas otras actividades es un buen negocio y nada más.

¿El docente tiene la capacidad de poder no solo sembrar, sino cosechar en sus manos los sueños ajenos? Es quien se topa con un trato no solo académico, sino, muchas veces, personal, con el alumnado. Conoce más que los sueños, las penas, las preocupaciones, las dolencias personales, es figura de autoridad, de admi-

⁴ Beatriz Elena Ospina Rave, “La educación como escenario para el desarrollo humano”, *Invest Educ Enferm*, Vol. 26, Núm. 2, 2008, pp. 12–5. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0120-53072008000300001.

ración, pero también de influencia, su papel docente se convierte en consejería, acompañamiento, oyente, encargado de confortar, alentar, animar y ser un parte aguas en la vida universitaria.

INTERACCIÓN DEL TODO Y LAS PARTES EN LA FORMACIÓN DE LOS PROMOTORES DE LA SALUD EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR

De acuerdo con Morin, abordar la complejidad es aludir a lo “tejido junto”.⁵ Esta expresión busca aproximarse a la amplia existencia de conexiones que poseen las individualidades dentro de una generalidad. En la actualidad se presta atención a la generalización o a la individualización y se pierde de vista la relación que guardan de ida y vuelta. Ese punto de vista perdido es lo que enfoca la complejidad, sin intención de comprenderlo todo, solo tolerar su expresión y reservarlo para, eventualmente, hacer uso de él cuando la situación así lo requiera.

Ejemplo de lo anterior puede ser la promoción de la salud, la misma forma a especialistas en esta área. La complejidad es lo retador de dicha asignatura, ya que el todo (la comunidad) y las partes (los individuos) no pueden separarse, y es imposible que sean estudiadas cada una de forma particular. Esta realidad apremia al promotor en formación para estar abierto a las expresiones propias del ámbito donde se desarrollan sus actividades. Esta apertura se debe a que difícilmente en-

⁵ Cfr., Edgar Morin, *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*, México, UNESCO, 2001, pp. 15-16.

contrará comunidades con las mismas características, y aún así, vinculadas.

El tema anterior encuentra desafíos desde el inicio, ya que uno de los objetivos en los que se forma a los estudiantes es la educación para la salud. Esta persigue conducir al individuo y a la colectividad, hacia un proceso de cambio de actitud y conducta para la aplicación de medios que permitan la conservación y mejoramiento de la propia salud, la de su familia y la del grupo social al que se pertenezca.

El “tejido junto” se olvida cuando un promotor, que solo se enfoca en el individuo, descuida a la comunidad, y si se enfoca solo en la comunidad, descuida, por ende, al individuo, ello no es promoción de la salud. El punto trascendental en todo esto es lograr que el estudiante comprenda cómo ha de ampliar su visión para contemplar el área de acción, así como la selección de la necesidad para intervenir, ya que, paradójicamente, aun cuando se piensa sobre un todo, no puede abordarlo, ha de elegir una dimensión.

Por lo tanto, implica encararse con la complejidad, uno de los efectos de hacerlo es la ansiedad que trae consigo no comprender lo que se observa. En frecuentes ocasiones lo percibido carecerá de sentido, ya que no coincidirá con lo preconcebido sobre la realidad, esto puede traer consigo frustración y miedo. A su vez, estas sensaciones pueden acarrear, de forma inicial, el abandono de la empresa por una falsa creencia de incapacidad de afrontarla o la persistencia de querer cuadrar la experiencia en marcos de referencia obsoletos, provenientes de la rigidez del sujeto que observa.

Para iniciar la inmersión en lo complejo, es necesario que el estudiante se despoje momentáneamente de sus preconcepciones, por lo que se requiere un estado

de alerta constante, la actitud necesaria para identificar cuando se presentan en el momento, apartarlas y ver con apertura cómo se desarrolla la comunidad ante su intervención que, por lo regular, no se llevará a cabo de forma lineal y se acomodará a las necesidades que requieran ser cubiertas y que probablemente no sean las que se espera.

Lo anterior revela la necesidad que el ser humano tiene de estudiar el mundo con el deseo de entender su complejidad y simpleza; él es el punto de inspiración que rige al cosmos e impulsa el desarrollo de todo lo que enfoca, ya sea ciencia o filosofía. Ello se comprueba al percatarse que para la humanidad se trabaja, se estudia, se investiga, se construye, etc. Esta meta hace lógico que el inicio de las ciencias se encuentre en la filosofía, cuya principal actividad se instala en las dilucidaciones acerca de las personas y su ambiente, para más adelante distribuirse en las ciencias que hoy parcelan el saber.

Esta demarcación es la que, con el paso del tiempo, derivó en la especialización que ahora se experimenta. Con ella se construyó un espacio imaginario entre el humanismo y la ciencia, en donde la mayoría de los esfuerzos se concentran frecuentemente en determinar donde inicia uno y termina el otro, lo que impide ver que comparten un tronco común del cual surgieron: la humanidad.

Es evidente que la especialización científica surge de una necesidad de enfocar algo reducido, para comprender aspectos particulares, ante lo cual es funcional. Cuando no lo es, se convierte en un obstáculo, pues esta perspectiva ocasiona que se pierda la capacidad de ver a la totalidad del objeto de estudio; para observar algo

de veinticuatro partes, se requeriría poseer veinticuatro especialidades, lo cual es una aseveración absurda.

Dividir una cosa para su estudio no es intencional, es inconsciente y conduce trágicamente a la deshumanización, por perder de vista el objetivo del saber que es la persona misma. La pérdida de la visión completa comienza en el momento en que se elige observar a través de los lentes de una disciplina aislada.⁶ El objetivo se trastoca, porque persigue como meta la especialización y a la larga se entiende a hombres y mujeres como medios para conseguirla, deshumanizándolos.

Este fenómeno es una expresión normal de la falta de visión holística, falta a la que ha conducido la especialización, ya que al “separar” los componentes del individuo para lograr comprenderlos, a largo plazo genera una visión dividida que lo entiende solo como un ser biológico, o solo como un ser psíquico, o solo como un ser social. Esto ocasiona que cada una de las ramas, al abordarlo de forma exclusiva con sus criterios, no pueda entender los enfoques ajenos e incluso llega a devaluar la importancia de los mismos.

La centralidad dada a la especialización generó también la exigencia de lograr reconocimiento como experto. Podría presumirse, incluso, que aquel que no está especializado está rezagado, lo que conduce a perder aún más la intención de servicio cambiándola por la intención de valoración, con esta mentalidad puede producirse el ingreso a la univiosidad. Esta intención opaca cada vez más la visión de la totalidad del objeto de estudio. Con esto no se pretende satanizar la especialización, es positiva, y lo es más cuando se recurre a ella para comprender mejor lo que estudia, pero se

⁶ *Cfr., Ibid.*, p. 20.

requiere articular lo conocido por partes para construir un todo, observándolo con mayor claridad.

Dentro de los objetivos de la institución universitaria está transformar al alumno en un profesional completamente preparado, para enfrentarse a las necesidades que le solicite el medio en donde se desarrolle. El conocimiento que se comparte fluye en diferentes direcciones con las metas de forjar el arte de la profesión, abonar al patrimonio del gremio y construir empatía con aquellos a quienes ofrecerá sus servicios.

La intención de formar profesionales universitarios con actitud de servicio se cumple cuando el alumno procede con naturalidad. Esta implica ausencia de esfuerzo por mantener la actitud, característica presente ante cualquier circunstancia. Dicha naturalidad solo se logra fijar en el estudiante cuando es experimentada culturalmente.

INFLUENCIA DE LA CULTURA: APOYO Y OBSTÁCULOS

Si se alude a la cultura, se debe recordar que permite a cada persona identificarse con sus iguales y esto le concede el privilegio de formar parte de un grupo en donde puede entender quién es. El grupo establece las condiciones que son exigibles a sus miembros para acogerlos y disfrutar de sus privilegios; de forma regular, están orientadas a la protección la comunidad (al evitar la integración de extraños), a proveer beneficios y a sobresaltar las cualidades positivas de quienes la componen, y aquel que mejor cumpla con las disposiciones de la organización será altamente apreciado en la misma.

Otra particularidad que posee la cultura es el poder de formación, puede enseñar al individuo y prepararlo para la vida, aunque también tiene la capacidad de limitar su aprendizaje. Es en este último punto en donde resalta una sombra, se puede convertir en un obstáculo para la vida plena.

Con lo anterior se puede entender entonces que la cultura sostiene al hombre y le sirve de apoyo para formarse como tal⁷, en medio de un grupo de “compañeros” que velarán por su bienestar. A través de ella un nuevo miembro vulnerable puede ser protegido, no obstante este beneficio es presumible solo al inicio de su vida, pues llegará un punto en donde la sujeción rígida a ideales aprendidos se convertirá en problema.

Si se asume que una vez que el individuo ha desarrollado las capacidades y fortalezas necesarias, ya no es vulnerable, será comprensible esperar que en ese momento ya haya aprendido a sostenerse por sí mismo. Ese autoapoyo vendrá del análisis funcional que realice de las estrategias solicitadas y aprendidas de su medio, donde ha de filtrar las que están vigentes y tendrá que soltar las que, al ya no tener función, dificultan su desarrollo.

La cultura es aquello que permite la identificación con la comunidad, en el caso de los profesionales es interesante poder fijar en ellos una directriz humanista, que se interese por afianzar los saberes respecto a la dignidad humana, entender que el ser humano debe ser respetado por el simple hecho de ser persona. Estos saberes se generan a partir de las experiencias, pues es

⁷ Cfr., Edgar Morin, *El Método V, La humanidad de la humanidad. La identidad humana*, Madrid, Cátedra, 2003, p. 40.

imposible mostrarlos desde el exterior, es necesario vivirlos para adquirirlos.

Por lo tanto, el humanismo se aprende al generar espacios de aplicación y para ello no se puede enseñar en una clase especial, se absorbe en toda la vida universitaria. Por ello se requiere que quien educa sea un practicante del humanismo y que sus capacidades le permitan generar un ambiente donde los alumnos lo experimenten.

Cada cultura tiene su lenguaje, ritos y mitos. La humanidad es compleja y lo que se entiende es menor comparado con lo que causa confusión. El ser humano tiene la necesidad de nombrar los fenómenos que experimenta para poderlos comprender, sin embargo, existe una gran cantidad de hechos inexplicables e intangibles que suceden dentro del sujeto y, por ende, dentro de la humanidad. Ante estos últimos surgen los mitos y los ritos.

Los mitos podrían entenderse como ideaciones fantásticas que contienen causas hipotéticas que dan explicación de ciertos acontecimientos irracionales. Bajo esta percepción podría revelarse que la utilidad de los mitos se basa en hacer tolerable aquello de lo cual no se posee una razón clara y tangible. De hecho podrían inclusive utilizarse para descargar en ellos fantasías donde se puedan plasmar los deseos. Los mismos pueden ser observados desde el exterior para posteriormente racionalizarlos y convertirlos en realidad. Mucho de lo que se posee en la actualidad fue mitificado en el pasado y su constante tratamiento dio como fruto herramientas que hoy se utilizan comúnmente.⁸ Incluso la mitología antigua ha servido de base para la explora-

⁸ *Cfr., Ibid.*, p. 46.

ción de las características de las personas, encontrándose proyecciones humanas en dichos relatos.

Otro elemento que funciona como ancla ante lo inexplicable son los rituales. Tienen la característica de dotar de sentido a lo enigmático, responden a la necesidad humana de comprender lo que ocurre alrededor. Mediante ellos se puede generar orden y se es capaz de crear una rutina que haga tolerable el caos. Dan la impresión de armonía en el entorno y con ellos se puede llegar a tener conciencia, ya que hacen posibles los espacios de “normalidad”, en donde se puede prestar atención a lo que ocurre dentro del ser y cómo se comparte con los otros.

Tanto los mitos como los rituales forman parte de la experiencia humana y están presentes en todas las culturas, de hecho muchos forman las bases de diversas civilizaciones.⁹ Su adquisición da pie para integrarse a un grupo, generan identificación. Al encontrarse dentro de ellas también otorgan la posibilidad de trascender en el tiempo y conectar con el linaje del que antecede a la actual existencia, lo que solo se puede llevar a cabo a través de la curiosidad.¹⁰ Esta puede entenderse como el deseo de descubrir lo desconocido. Puede ser transgresora o profesional, según hacia donde se la direcciona y en esta característica recae su singularidad. Quien hace uso de ella es quien domina su dirección y dependerá de la intención productiva u ociosa que tenga por objetivo.

Para dirigir la curiosidad en una ruta funcional formativa se requiere ser capaz de lograr claridad de las intenciones y es donde entra la sensibilidad. Ella otorgará el acceso a las necesidades reales del sujeto,

⁹ *Cfr., Ibid.*, p. 47.

¹⁰ *Cfr., Ibid.*, p. 45.

para ser satisfechas, por lo cual la sensibilidad requiere ser contemplada de forma consciente, reiteradamente.

Lo anterior es complejo y requiere práctica repetida, ya que en la actualidad no es un estado regular del hombre la auto-actualización constante de sus necesidades. Al ser una condición poco reproducida, será imposible conseguir realizarla espontáneamente y por ello ha de requerir la selección de un área en donde hacer dicho ejercicio. Probablemente para un estudiante la dimensión educativa sería el campo perfecto para generar conciencia de sus necesidades reales, ya que le permitiría encontrar soluciones novedosas y así obtener resultados diferentes.

La selección del ámbito personal para desarrollar la curiosidad y la sensibilidad puede estar dirigida por las actividades que requieran soluciones constantes y en donde se pueda percibir el resultado más rápidamente. Ello es necesario porque existe el factor creatividad, que se encargará de proponer las soluciones que la experiencia actualizará. Puede observarse la interacción, el “tejido junto” de los factores.

Por lo tanto, se puede contemplar a la creatividad como fruto del ejercicio de la curiosidad e intervención de la sensibilidad en la cotidianidad. Estos tres elementos tienen el poder de convertir al hombre en un ser autogobernado, no bajo un régimen obtuso de obligación, más bien como un ser que fluye en la experiencia, con facilidad, pues tiene los elementos para hacerlo.

Fluir en la experiencia es una oración que se pronuncia sencillamente, no obstante, es una operación que requiere trabajo individual. Lamentablemente, la misma puede ser conducida hacia la adquisición de comportamientos viciados, es común establecer patrones de comportamiento que no se eliminan, como por

ejemplo las actitudes con respecto al género, la cual se explora a continuación.

Al inicio la humanidad probablemente se vio expuesta a una serie de necesidades a cubrir y tuvo que organizarse para darles respuesta efectiva. Cada uno de los miembros de esa humanidad primitiva respondió de acuerdo con sus posibilidades. Los hombres se dedicaron a proteger a la tribu y conseguir el alimento, mientras las mujeres se dedicaron a la crianza y a la administración de los insumos necesarios para la supervivencia. Conforme avanzó el tiempo, la necesidad de identificación y creación de grupos generó que las nuevas mujeres reprodujeran lo que “las mujeres hacían” y los nuevos hombres a su vez, lo que “los hombres hacían. Lo que al inicio comenzó como la respuesta a una necesidad se convirtió en una regla estricta de convivencia, típica de cada cultura.

Las diferencias mencionadas se mantuvieron a lo largo del tiempo, permitieron la identificación y otorgaron sentido a la participación de cada género desde un rol preestablecido. Sin embargo, la sociedad, como cualquier ente viviente, está expuesta a la evolución basada en la actualización de las posibilidades de su organismo. Cuando la sociedad transforma su percepción, también modifica su cultura.

La educación fue uno de los primeros cambios notables, ante una concepción diferente de las capacidades y obligaciones de cada género. Fue uno de los principales campos en donde se comenzó a observar el aumento de posibilidades, después de siglos, especialmente dentro del género femenino, se inició la incursión por la igualdad.¹¹

¹¹ *Cfr.*, Jesús Lechuga Montenegro, Giovanna Ramírez Argumosa, Maricruz Guerrero Tostado, “Educación y gé-

Es importante marcar que la educación igualitaria asume que hombres y mujeres han de contar con las mismas oportunidades de preparación y trata de dotarlos con las mismas herramientas para el mundo profesional. No obstante, mantiene a la vista la perspectiva de género, acepta que son diferentes y estas distinciones proporcionan diversidad y riqueza social sin jerarquía.¹²

La educación intenta preparar a sus generaciones para enfrentar las situaciones que la sociedad vive con la perspectiva de género. Conduce a realizar un ensayo previo y constante para explorar sus preconcepciones. Los invita a cuestionar el sentido de sus afirmaciones, lo que les ayuda a despojarse o apropiarse de las ideas que se han aprendido en el núcleo familiar, convierte a los educandos en miembros valiosos de una comunidad cambiante.¹³

nero. El largo trayecto de la mujer hacia la modernidad en México”. *Economía UNAM*, Vol. 15, Núm. 43, 2017, pp. 110–139. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-952X2018000100110&lng=es&nrm=iso&tlng=es

¹² Cfr., Azucena Solís Sabanero, “La perspectiva de género en la educación” en J.A. Trujillo Holguín y J.L. García Leos (Coords.), *Desarrollo profesional docente: reforma educativa, contenidos curriculares y procesos de evaluación*, Chihuahua, México, Escuela Normal Superior Profr. José E. Medrano R., 2016. <http://ensech.edu.mx/pdf/maestria/libro2/2-5Solis.pdf>

¹³ Cfr., Ximena Patricia Vizuite-Salazar, Alexander Ramón Lárez-Lárez, “Perspectiva de género en Educación Básica Superior y Bachillerato”, *Alteridad Revista de Educación*, Vol. 16, Núm. 1, 2021, pp. 130-141. <https://doi.org/10.17163/alt.v16n1.2021.10>

PROFESIONALES UNIVERSITARIOS HACIA EL FUTURO

La proyección hacia la madurez, los sueños de los alumnos y sus metas están dentro de un contexto. Cabe preguntarse si la universidad contempla complicadas situaciones futuras. El lenguaje refleja el pensamiento, pero utilizado en nuestros días, tanto en tv, radio, redes sociales y música, se torna común, también si se habla del entorno académico o laboral. La invasión de la cultura popular se adueña de espacios que requieren la elección constante de aspectos que coloquen en el camino del sueño deseado, un grado académico, licenciatura, especialidad, maestría o doctorado. Solo el cuidado de la mente, desarrollando la inteligencia hará que el lenguaje dentro del aula se regule de manera diferente, que permita tanto al alumno como al profesor, conocer nuevas fronteras, no solo para hacer referencia técnico-médica ante un par, sino para poder desarrollarse de manera óptima en la vida cotidiana que lo espera.

Si se ve en cada estudiante a un futuro profesional, es necesario cuidar y educar en el uso del habla. Si bien el lenguaje popular ha llegado hasta donde se conoce en nuestros días y tiene su propia riqueza cultural, puede ser utilizado de manera correcta y adecuada bajo contextos específicos. Es bien sabido que no es posible emplearlo en todos los ambientes, es vital el análisis de la situación para elegir las palabras con las que se requiere expresar necesidades, afecto, enojo o bien un punto de vista, ya que la expresión adecuada ayuda a ser asertivos en la comunicación.

De ninguna manera se trata de marginalizar, reprobar o rechazar la manera coloquial con la que los alumnos se refieren muchas veces dentro del aula, es más bien,

dotar de una visión más amplia respecto al empleo de palabras, al denotar varios significados de la misma, se pierde de vista que el receptor puede restar o modificar la sustancia.

El profesor, al estar en posición privilegiada en el contexto académico, además de contar con invaluable experiencia, está comprometido a forzar el pensamiento crítico de los alumnos dentro y fuera del aula. Puede permitir que se capte el mundo tan amplio que se desconoce y del cual se pueden ser parte, al cultivar la inteligencia, motivar la mente, e intervenir en la cultura.

Si el docente tiene claro su papel dentro del aula, entonces, el docente también conseguirá sentir seguridad y acompañamiento desde una figura de sabiduría y comprensión.

Para obtener las metas deseadas, aquellas con las que el joven soñó, la curiosidad y la sensibilidad pueden ser motores. La primera es la madre del conocimiento, ya que, es desde ella que surge un proceso de investigación, no siempre favorable, no siempre positivo, pero siempre enriquecedor. La curiosidad por sí sola no tendría una alta repercusión en la humanidad, necesita estar acompañada de la sensibilidad para llegar a satisfacer o subsanar las necesidades del entorno.

En el aula es primordial trabajar esta dupla de la mano con el alumno, ya que la exigencia y disciplina muchas veces hacen que quede fuera la parte humana y sensible, las cuales permiten elevar el conocimiento a un nivel mayor. En ciencias de la salud es vital que la sensibilidad se tenga a flor de piel, ya que, con la especialidad científica dominada, sin la habilidad de identificar los sentimientos del paciente, la comunicación puede ser agresiva. Que sea un humano quien trate a otro, se convierte en nuestros días en un reto arduo,

ya que no está matriculada ninguna materia altruista o filantrópica en la mayor parte de las escuelas. Entonces surgir de un seno amoroso, moral, culto y holístico se vuelve vital para ser receptivo.

Si bien la constitución humana tiene limitaciones naturales, la creatividad manifestada en la tecnología ha subsanado todo aquello que se creía imposible, brinda una oportunidad imperdible en las diferentes esferas que competen el desarrollo de las personas, con diversas edades, condiciones y circunstancias. En salud es conocido el desarrollo y evolución de la medicina, la cual ha brindado no solo la prolongación de la existencia, de manera evidente, sino que también ha obsequiado la oportunidad de tener una mayor calidad de vida durante la estancia en este mundo.

La creación de nuevos aditamentos médico-tecnológicos, a partir del conocimiento, genera mejores maneras de nacer, pero también de morir y de vivir entre estos puntos inflexibles; dependerá de cada uno poner la tecnología al servicio de la humanidad y sus necesidades, no solo la de acrecentar el ego.

Las ciencias de la salud no están aisladas, forman parte de una universidad. Cuando se dice el término universidad, se llama a la universalidad, pueden habitar en ella distintas situaciones económicas, raciales, religiosas, culturales, ideológicas y de roles sociales; aceptar todo ello en conjunto significa un alto compromiso. Permitir la comunión de esta diversidad en un mismo espacio, comprometerse a resguardar los derechos de todos y todas por igual no es sencillo, ya que se exige tener en cuenta las necesidades no solo de pupilos sino de docentes y clientes internos (administrativos), ya que en conjunto forman la universalidad universitaria.

Actualmente se cree que “está de moda”, el término derechos humanos, esto anula el objetivo y la tenacidad de las personas que luchan a su favor. Acostumbrados a que el día a día esté empapado de machismo, misoginia y cosificación, para una gran mayoría se ha vuelto normal observar en un comercial a una mujer casi desnuda, o en la música actual denotar a la mujer como un mero instrumento sexual, ¿tendría que ser así en el espacio universitario? Si bien no se ven comerciales, hay otras prácticas que pueden reflejar la falta de empatía y sensibilidad frente a las necesidades humanas de las y los involucrados.

¿Cuál es el proceso académico que vive el alumnado ante el nacimiento de un hijo?

¿Qué derechos tienen las y los trabajadores ante el nacimiento o enfermedad de un hijo(a)?

¿Las mujeres universitarias (administrativas y docentes) tienen derecho a tiempo de lactancia?

¿Al personal que no tiene seguridad social se le brinda una opción de atención de salud?

¿Se forma a la población universitaria sobre temas para erradicar la violencia?

¿Se forma al personal administrativo en lenguaje inclusivo para la mejora en la atención de la población estudiantil?

¿Se retabulan los salarios regularmente dependiendo de la inflación económica?

Hablar de humanismo exige observar y analizar los procesos internos vividos por todos los involucrados en el campo universitario, sentirse libre, acompañado, comprendido, tomado en cuenta, resulta en un mayor compromiso por parte de los trabajadores en sus espacios y una motivación implícita en los y las estudiantes.

REFLEXIÓN FINAL

Como conclusión se puede afirmar que el alumno dentro de la formación universitaria está expuesto a uno de los momentos más imponentes de su desarrollo personal. Adquiere los conocimientos para dar un servicio a la población, pero en el transcurso, también estructura su personalidad bajo el cuidado de sus formadores, quienes desean dotarlo con alta calidad humana. La configuración de su ser profesional es compleja y simple al mismo tiempo, tiene que aprender a lidiar con el devenir entre los deberes, las necesidades y los deseos. Está buscando también identificarse con su gremio, persigue su aceptación, y llegado el momento, requerirá construirse fuerte para desarrollar un criterio propio en su rama. Vive con la consigna de despojarse de las teorías que lo construyeron, que serán obsoletas y lo impulsarán a mudar a un nuevo yo, porque ser universitario es al final, y al mismo tiempo, dejar de serlo.

BIBLIOHEMEROGRAFÍA

Bernabéu Brotóns, Elena, “La atención y la memoria como claves del proceso de aprendizaje. Aplicaciones para el entorno escolar”, *ReiDo-Crea*, Vol. 6, Núm. 2, pp. 16-23. <https://www.ugr.es/~reidocrea/6-2-3.pdf>.

INEGI, INEGI presenta resultados de la encuesta para la medición del impacto COVID-19 en la educación (ECOVIED-ED) 2020, Datos nacionales, Comunicado de prensa Núm. 185/21 (23 de marzo de 2021), <https://www.inegi.org.mx/contenidos/sala->

- deprensa/boletines/2021/OtrTemEcon/ECOVIED_2021_03.pdf.
- Lechuga Montenegro, Jesús; Ramírez Argumosa, Giovanna; y Guerrero Tostado, Maricruz, “Educación y género. El largo trayecto de la mujer hacia la modernidad en México”. *Economía UNAM*, Vol. 15, Núm. 43, 2017, pp. 110–139. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-952X2018000100110&lng=es&nrm=iso&tlng=es.
- Morin Edgar, *El método V. La humanidad de la humanidad. La identidad humana*, Madrid, Cátedra, 2003.
- Morin Edgar, *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*, México, UNESCO, 2001.
- Ospina Rave, Beatriz Elena, “La educación como escenario para el desarrollo humano”, *Invest Educ Enferm*, vol. 26, núm. 2, 2008, pp. 12–5. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0120-53072008000300001.
- Secretaría de Educación, Gobierno del Estado de México, “Servicio Social”. <https://seduc.edomex.gob.mx/servicio-social>.
- Solis Sabanero, Azucena, “La perspectiva de género en la educación” en J.A. Trujillo Holguín y J.L. García Leos (Coords.), *Desarrollo profesional docente: reforma educativa, contenidos curriculares y procesos de evaluación*, Chihuahua, México, Escuela Normal Superior Profr. José E. Medrano R., 2016. <http://ensech.edu.mx/pdf/maestria/libro2/2-5Solis.pdf>.
- Vizuete-Salazar, Ximena Patricia; y Lárez-Lárez, Alexander Ramón, “Perspectiva de género en Educación Básica Superior y Bachillerato”, *Alteridad Revista de Educación*, Vol. 16, Núm. 1,

2021, pp. 130-141. <https://doi.org/10.17163/alt.v16n1.2021.10>.